

# TRANSFORMACIÓN TAMBERA EN EE.UU.

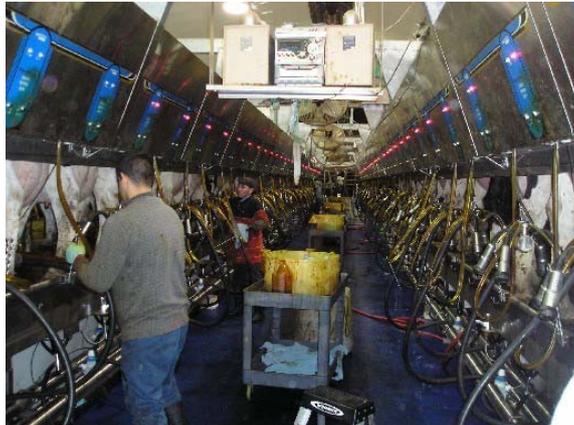
Gustavo Oliverio\*. 2006. La Nación, Sec. 5ª Campo, Bs. As., 11.11.06:6.

\*Director de la Fundación Producir Conservando.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Producción lechera](#)

La reducción de los subsidios obligó a toda la cadena a repensar la actividad; se aumentó la escala para licuar costos fijos; las empresas son cada vez más grandes con hasta 10.000 vacas en ordeño



Una nueva generación de tambos se observa en los EE.UU. (Foto: G. Oliverio)

En los Estados Unidos el modelo de producción lechera está cambiando aceleradamente. Hace unos siete u ocho años, el Departamento de Agricultura (USDA, en sus siglas en inglés) anunció una reducción parcial de los subsidios que recibía el sector que obligó a la cadena lechera de ese país a repensar su actividad.

Hoy, los productores lecheros americanos sólo cuentan con un precio de referencia para la leche (semejante a un precio sostén) que se ubica por debajo de los costos de producción. La lectura que debemos hacer es que hace unos años el gobierno norteamericano, a través del USDA, dio al sector un mensaje muy claro y de largo plazo: Estados Unidos necesita una lechería más competitiva.

La cadena respondió en forma conjunta y coordinada. La transformación de los tambos ocurrió a pesar de que el stock lechero cayó de 10 a algo más de 8 millones de vacas lecheras en los últimos 20 años. La tendencia fue aumentar la escala para diluir costos fijos, y ésta es una carrera contra el tiempo.

Con un grupo de 13 productores y técnicos visitamos hace pocos días los Estados Unidos en un viaje organizado por Juan Debernardi. Estuvimos en varios tambos en Wisconsin, en la Exposición de Madison World Dairy Expo y en la Fairy Oaks Dairy Farms, en Indiana (la nueva generación de tambos en EE.UU.).

Los grandes temas que preocupan a las empresas lecheras de ese país son contar con una escala adecuada para mantenerse competitivos; estar cerca de la fuente de provisión de alimentos; lograr una mejor calidad de la leche, y tener un manejo ambiental sin restricciones.

Las empresas lecheras líderes son cada vez más grandes, con entre 800 y 2000 vacas en ordeño (hay también de más de 10.000), todas estabuladas (dependiendo las instalaciones de la zona) y con un promedio de producción de entre 38 y 42 litros por vaca en ordeño por año.

Los valores son impresionantes si se tiene en cuenta que la producción por vaca promedio en Estados Unidos aumentó un 28% respecto de 1990 y un 60% con relación a 1980. Estos tambos, para acceder a precios elevados, se manejan con altos parámetros de calidad, que se ubican en valores inferiores a las 150.000 células somáticas y 8000 Unidades Formadoras de Colonias (UFC). Reciben como precio entre 30 y 32 centavos de dólar por litro, y su costo de producción ronda los 24 a 26 centavos. Cabe tener en cuenta que los tambos que no cuentan con esos parámetros de calidad trabajan a la par o pierden plata.

El sector lechero cuenta como herramienta no tradicional para nosotros con contratos a futuro, tanto para vender leche como para comprar insumos (ya hay toma de posiciones arbitradas para el maíz 2009).

Los contratos de venta se pueden hacer tanto en Chicago como con la industria y con los supermercados. Y además de esto, "los contratos se cumplen". Se espera que para el mediano y largo plazo, la producción de leche siga creciendo. Pasaron de exportar del 3 al 8 por ciento de su producción y el consumo interno se mantiene en los últimos años. La tendencia es hacia un mayor valor agregado.

El desafío es mejorar la oferta de calidad de leche fluida y quesos de alta calidad; a diferencia de la alta participación de quesos de baja calidad (consumidos por las cadenas de Fast Food), que lideró el crecimiento logrado hasta ahora.

Las nuevas tendencias abarcan además la genética. Se sigue viendo en los tambos un tipo de animal diferente de los requeridos para exposiciones.

En los tambos se buscan más producción de proteína y grasa, mayor fertilidad, tasa de preñez del rodeo más elevada y longevidad de la vaca. Esto se logra con la utilización de toros probados y la aplicación de criterios de selección basados en el "mérito genético vitalicio".

Los sistemas de alimentación cuentan con raciones especialmente preparadas para lograr el máximo potencial productivo del animal. En la alimentación la ciencia interviene en qué tipo de ración usar, y el arte es cómo darla a todas las vacas por igual.

Vimos una organización empresarial cada vez más sólida. Los tambos líderes cuentan con una gran participación de técnicos, con capacitación de personal, y premios por logros.

Esta lechería se gestó hace 7-8 años y contó con reglas de juego claras para el largo plazo jurídicas, fiscales, financieras y ambientales, que son el pilar de toda la actividad (y de cualquiera).

La infraestructura es un tema resuelto. Transportes, caminos, gas, energía eléctrica son, entre otros, elementos indispensables para cualquier actividad productiva y allí están. Asimismo, fue una transformación que contó con el trabajo conjunto y la visión de toda la cadena lechera.

En los Estados Unidos existe un fuerte movimiento cooperativo, integrado por productores y gran parte de la comercialización de la leche, y donde trabaja toda la cadena, que demanda cada vez más calidad.

## **CÓMO NOS VEN**

Un dato importante es que existe consenso que ubica como gran polo de crecimiento potencial de la lechería mundial a la Argentina y Brasil y considera que Australia y Nueva Zelanda están estabilizadas cerca de sus máximos potenciales de producción y es difícil que crezcan mucho más.

La producción argentina de 2005 se situó cercana a los 10.300 millones de litros, con un stock de 2.050.000 vacas y una producción promedio nacional de 16,4 litros por vaca, valores equivalentes en productividad a la lechería norteamericana de los años 80.

Tenemos un gran desafío y oportunidad por delante. En nuestro país la producción lechera creció en los últimos años y tiene todo para seguir creciendo. Esto será posible si se logra que la cadena láctea se apoye en los pilares que sostienen a la actividad en el mundo: reglas de juego claras y estables en el tiempo y un rumbo para el largo plazo donde se respeten y existan los contratos de futuros, la infraestructura productiva e industrial que permita el desarrollo y el crecimiento de nuevas empresas y productos, un control serio de lo ambiental y cláusulas fiscales y jurídicas equitativas que promuevan la actividad.

Volver a: [Producción lechera](#)